

LA DIRECCION DE LA ALBORADA

suplica a todas las personas que se interesen por esta publicación, se sirvan tomar algunos números para espendellos en círculos obreros o bien entre sus relaciones.

Un bello triunfo en perspectiva

La huelga forzada a que están sometidos los operarios mecánicos, fundidores, caldereros y torneros, nos hace entrever,—que si la gran familia obrera se une en estos momentos, con los benéficos lazos de la solidaridad,— puede obtenerse un hermoso triunfo en esta desigual lucha, en que el elemento productor está sometido por la tiranía odiosa y despótica del Capital.

Pensamos, que la firme resolución de los compañeros mecánicos, en no ceder a los caprichos de nuestros verdugos y la union jeneral de los diversos gremios arbitrando medios para ayudar a sostener a los compañeros faltos de trabajo, nos traería el mas hermoso triunfo obrero, de los últimos tiempos.

Triunfo, que a la vez de ser positivo y honroso para los compañeros sometidos a huelga forzosa, sería moral y de prestigio, para esta gran colectividad dispersa, que batalla afanosamente por realizar el comun y humanitario ideal.

* *

La guerra entre el Capital y el Trabajo!

¡Que enjambre de tristes observaciones, sujere en nuestro cerebro esta maldita frase, que cual estigma de oprobio y maldad, pesa sobre la honrada y noble labor del elemento productor!

¡Como siento oprimirse de dolor a mi piadosa alma, ahogarse en mi garganta las palabras y confundirse mis ideas, al pensar en el triste encadenamiento de miserias y dolores que habrá traído a los hogares de esos dos mil compañeros de trabajo, el simple capricho del explotador de nuestras fuerzas y ladron de nuestro pan, el odioso y maldito Capital!

Y cosa estraña—mientras esos asesinos de nuestro qienestar declaran,

sarcásticamente, que conocen la justicia de la petición de sus operarios, al pedir un pedazo de pan mas, para su hogar, el abrigo y sosten necesario para la vida—ellos, los cuervos, declaran que al acceder a la razon que reconocen, obtendrían menos ganancias, *menos utilidades....*

Y ante la expectativa, de que unos cuantos pesos disminuya el oro de sus arcas, prefieren cometer el gran y cobarde crimen de dejar a dos mil familias sin abrigo y sin pan...

Como un torrente desbordado sienten brotar de mi cerebro, miles de miles de santas maldiciones para esos crueles buitres, que gozan con el sufrimiento de tantos inocentes que ajitándose en sus cunitas pedirán calor y pan...

* *

Y mientras los padres, hijos y hermanos, allá en el seno de la reunion, en que se infiltra la fuerza de voluntad para resistir al movimiento, sienten rodar por sus tostadas mejillas amargas lágrimas de rabia, que se secan en sus gargantas ávidas de pedir venganza, nosotras, las hermanas de explotacion y trabajo, sacrifiquemos parte de nuestro jornal, para ayudar a nuestros hermanos a resistir los caprichos del enemigo comun.

Veinte o treinta centavos, entre dos o cuatro personas, nada representa, pero veinte o cuarenta centavos entre miles de bestias de carga que impasibles soportamos la mas vergonzosa e indigna de las explotaciones, hará una suma que enjugará muchas lágrimas de esos tiernos e inocentes esclavitos, que impacientes en sus cunitas, se ajitarán pidiendo pan!...

No permitamos que por egoismo y falta de solidaridad se nos escape de las manos, un triunfo que nos es comun.

La *orden del dia* de toda sociedad de resistencia debe de ser: Proteccion a los valientes compañeros mecánicos.

De este modo apagaremos y ahogaremos con nuestra enerjía, la insaciable sed de oro de nuestro maldito enemigo el Capital!...

ESTHER VALDES DE DIAZ.

Santiago, Diciembre 6 de 1906.

Preparativos bélicos

ES INUTIL SOÑAR...

Por la prensa burguesa, nuestros buenos lectores se habrán impuesto del afan con que se discute en consejos de gabinetes, en sesiones secretas

de la Cámara de Senadores y Diputados y aun en los salones de las casas particulares de la casta autócrata, el modo como poder distribuir un centenar de millones de pesos en la compra de grandes acorazados y una infinidad de elementos bélicos que necesitaría Chile para sostener una guerra internacional, o entre los mismos hijos de ésta tan abusivamente llamada república.

La clase dirigente de Chile y Perú, en beneficio propio quieren que se produzca un nuevo, acontecimiento sangriento, como en 1879, pero por desgracia, esos magnates no se han fijado en que al proletariado, o sea la carne de cañon, de éstas dos naciones, los una un formidable lazo de amistad; saben que son hermanos; saben que la guerra es un crimen cometido con premeditacion y alevosía; saben que es un negocio burgues; tienen el ejemplo de los veteranos del 79 y en fin han llegado a comprender que la patria es una farsa y que mientras ellos se devoran encarnizadamente, los oligarcas se rien *desenfrenadamente*.

En cambio, por felicidad, los pueblos de Perú y Chile se han instruido y educado; han llegado a comprender que solo pensar en ir a un campo de batalla es sentenciar a su familia con el hambre, con la miseria y con las miles felonías de que pueden ser víctimas de parte de esos ladrones de honras que se quedan en los pueblos, gobernando a mujeres, niños e imbeciles!

¡Cuántas familias han muerto por necesidades, mientras sus hombres, esos valientes del 79, andaban en el norte defendiendo un suelo que no les pertence!

Basta solo una rápida ojeada y un momento de pensar para cerciorarse de la conducta villana, de esa casta privilegiada, que no les importa ver correr un rio de sangre emanada del cuerpo del proletariado en cambio de poder acrecentar sus fortunas en algunas cantidades de dinero.

Tan inhumanos son los oligarcas chilenos, peruanos y los de las demas naciones, como lo eran los jesuitas, los inquisidores, que de jeneracion en jeneracion se vienen recordando con repugnancia, por los crímenes que cometían con la clase indijente.

¿Por qué Chile quiere robar a la fuerza bruta esa extension de terreno que se llama Tacna y Arica?

Porque es un suelo de riquezas que para los oligarcas sería un pecado largarla, cuando con eso pueden reembolsar el dinero que derrochan en sus orjías, o en el tapete verde.

¿Por qué en vez de botar esa enorme cantidad de dinero, en compra de armas y otros elementos guerreros, no destinan una centésima parte a la ins-